**AL MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (MITECO)**

D/Dª con DNI actuando en nombre propio, con domicilio a efectos de notificaciones en

calle número código postal

En relación con el anuncio del MITECO, a través de su página web, de 3 de febrero de 2021, por el que se inicia un periodo de consulta pública del *Plan para la Protección del Delta del Ebro,* documento elaborado por el CEDEX bajo la dirección de la Dirección General de la Costa y el Mar y de la Dirección General del Agua, presento las siguientes

**ALEGACIONES**

Se trata de un documento extenso, de carácter muy técnico pero que en definitiva concluye que se deberá retroceder la actual línea de costa del término de Amposta y del Delta del Ebro, en general, incorporando una gran cantidad de suelos y viviendas al Dominio Público.

En el caso de Amposta se prevé la incorporación al dominio público de 1.141.951 m2 afectando suelos rústicos, campos de cultivo, así como construcciones en suelo rústico, incluso afectando infraestructuras básicas totalmente necesarias e imprescindibles para la gestión agrícola y la protección de la urbanización Eucaliptus y el núcleo de población del Poble Nou del Delta del término municipal de Amposta ante posibles inundaciones.

El Plan supone pues una agresión directa, sin haber realizado ningún estudio socioeconómico ni tampoco haber propuestas en relación a posibles alternativas menos agresivas para hacer frente al cambio climático.

Una de estas alternativas es el proyecto “Mejora medioambiental en la margen del delta junto a la Bahia de los Alfaques TTMM de Sant Carles de la Ràpita y Amposta", que contempla la realización del camino de guarda en la ribera del mar para impedir la inundación de los campos de cultivo por el agua de mar**,** que no se contempla en este Plan y cuya realización ya estaba iniciada con la expropiación de los terrenos y el inicio de su ejecución en algunos tramos. Por todo lo indicado el Plan para la Protección del Delta del Ebro es un contrasentido al proyecto del mismo ministerio que ya está ejecutándose.

Que el Plan opte por dejar avanzar el mar y, en definitiva, por la pérdida del uso productivo del suelo resulta ilegítimo y contrario a las auténticas políticas de adaptación al cambio climático. La selección de esta propuesta resulta, además, precipitada dado que el Plan no valora otras alternativas, admite la falta de precisión de los cálculos realizados e, incluso, desprecia a los afectados ya que ni siquiera se detiene a describir los usos condenados a desaparecer.

El Plan es ilegítimo porque parece alentar la degradación natural de una superficie de terreno para su incorporación al patrimonio público bien mediante deslindes o bien mediante expropiaciones. Ambas figuras pueden ser firmemente contestadas: es discutible que los deslindes previstos tengan encaje en la vigente ley de costas; en cuanto a las expropiaciones, la imprescindible causa de utilidad pública que puede legitimarla sólo se encuentra, a fecha de hoy, en conjeturas no suficientemente contrastadas. Leído el Plan, se advierte que está redactado por científicos ajenos al territorio, que desconocen y desprecian la propiedad y las actividades económicas de quienes aquí habitan.

Por otra parte, el Plan es contrario a las verdaderas políticas de adaptación al cambio climático que no deben ser excluyentes de las actividades humanas, sino que han de perseguir su protección. Desde esta perspectiva, el Plan resulta contrario al desarrollo sostenible, que como expresión del principio rector de la política social y económica consagrado en el art. 45 de la Constitución Española (utilización racional de los recursos naturales) es jurídicamente vinculante. Los propietarios del Delta comparten la urgencia de continuar adoptando medidas de protección del medio ambiente, sin embargo, no pueden consentir que unas supuestas exigencias de protección de inciertos resultados se erijan en el único motor de la acción de los poderes públicos.

Para quienes aquí vivimos, la sostenibilidad del Delta no se consigue mediante un Plan que favorece la incorporación de nuevos terrenos al dominio público sino que exige realizar actuaciones que permitan la protección y la adaptación de toda la superficie regable a los efectos del cambio climático. El Plan prevé consumar un expolio por una degradación natural del suelo, dando por bueno el avance del mar según predicciones a largo plazo y sin valorar la función también ecológica que cumple el regadío. Esta opción política se ha planteado con grave irresponsabilidad (el Plan carece de cualquier análisis económico) y resulta contraria a las propuestas de la comunidad científica, que priorizan aquellas actuaciones que reduzcan la vulnerabilidad a los impactos del cambio climático y permitan mantener todas las actividades humanas individuales que sean posibles.

El principio de precaución no puede consistir en adelantar los posibles daños económicos vinculados al cambio climático. Y esta es la alternativa del Plan al optar por el cese de la actividad agraria en una banda de terreno de 114 hectáreas, afectando de forma irreflexiva a una red de riego que, gracias a sus tradicionales acequias, cumple una función ecológica imprescindible. Incluso en el escenario más pesimista, la adaptación no puede traducirse en la destrucción de medios de vida sostenibles de ninguno de los habitantes del Delta.

Estamos ante una situación de discriminación absoluta, de falta de seguridad jurídica, además, es de lamentar que el Plan se esté redactando de espaldas a la Taula de Consens del Delta, a pesar de su legitimidad territorial y su insistencia en participar de manera activa en la elaboración de la estrategia del Ministerio en relación al Plan. Como se demuestra por el *Plan Delta* elaborado desde el territorio existen medidas eficaces para dotar de mayor resiliencia a los usos y proteger su vulnerabilidad y el riesgo para las personas y sus propiedades.

En suma, en cuanto titular de una explotación agraria afectada me opongo frontalmente a este Plan y a cualquier otro que no respete los usos presentes del territorio y a sus habitantes.

Por todo ello,

**SOLICITO** que, teniendo por presentadas estas observaciones y alegaciones al *Plan para la Protección del Delta del Ebro,* sean tomadas en consideración, se retire la actuación consistente en la creación de una franja de protección que discurre por terrenos agrícolas y se elabore un nuevo Plan, de acuerdo con la Taula de Consens del Delta, que incluya actuaciones para la protección de los sectores afectados y que no represente un retroceso de la actual línea de costa.

Fdo.

Amposta, a de de 2021